

CASTILLOS DE ESPAÑA

III Congreso de Castellología Ibérica - Apéndice



Declarada de Utilidad Pública

COMITÉ DE HONOR

Presidente Honorario

Excmo. Sr. D. Antonio del Rosal y Granda.
Marqués de Sales

Vicepresidente Honorario

Excmo. Sr. D. Leonardo Villena Pardo

Vocales

Excmo. Sr. D. Jesús Greus Quinzá

DIRECTORES DE SECCIONES

I. RELACIONES INTERNACIONALES

Excmo. Sr. D. Francisco González de Regueral y de la Roza.
Marqués de Heredia.

II. COORDINACIÓN NACIONAL

D.^a M.^a Victoria González-Choren de Portabález

III. SECCIÓN TÉCNICA

D. Gabriel Morate Martín

IV. DOCUMENTACIÓN

Ilma. Sra. D.^a Aúrea de la Morena Bartolomé

V. VIAJES CULTURALES

D. Jorge Jiménez Estebán

VI. ACTOS CULTURALES

D. Alberto de la Bárcena Pérez

VII. PROPIETARIOS DE CASTILLOS

D. Íñigo Míguez del Olmo

VIII. INVESTIGACIÓN CASTELLOLÓGICA

D. José Miguel Muñoz Jiménez

IX. PUBLICACIONES

D. Amador Ruibal Rodríguez

Dirección General de Cooperación y Comunicación Cultural

PRESIDENTES DE HONOR SS. MM. los Reyes de España

JUNTA DIRECTIVA NACIONAL

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Guillermo Perinat y Escrivá de Romaní.
Conde de Casal

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Gonzalo Anés y Alvarez de Castrillón
D. Amador Ruibal Rodríguez

SECRETARIA GENERAL

D. Manuel Valentín-Gamazo y de Cárdenas

SECRETARIO ADJUNTO

D. Francisco Tur de Montis Figueroa

TESORERO

D. José Javier de Castro Fernández

CONTADOR-INTERVENTOR

D. José Antonio Linage Conde

BIBLIOTECARIA

Ilma. Sra. D.^a M.^a Rosario Bienes y Gómez-Aragón

ASESORÍA JURÍDICA

D. José María Abad Licerias

VOCALES

D. Manuel Alonso Marrero

D.^a M.^a Victoria González-Choren de Portabález

D. Ramón Valentín-Gamazo y de Cárdenas

Ilma. Sra. D.^a Aúrea de la Morena Bartolomé

D. Antonio Sánchez-Gijón Martínez

D. Alberto de la Bárcena Pérez

D. Íñigo Míguez del Olmo

Excmo. Sr. D. Juan M.^a de Peñaranda y Algar

Ilmo. Sr. Director General de Bellas Artes:

Ilmo. Sr. D. Julián Martínez García

Excmo. Sr. D. Francisco González de Regueral y de la Roza.

Marqués de Heredia

D. José Miguel Muñoz Jiménez

D.^a Isabel Cabrera-Kábana Sartorius

D. Gabriel Morate Martín

D. Jorge Jiménez Esteban

D. José Luis Moro Serrano

D. Pedro Ponce de León Hernández

D. Fernando Muguero Serrano-Suñer

Castillos de España

ABRIL 2006

Nº 141

III Congreso de Castellología Ibérica - Apéndice

Director

Amador Ruibal Rodríguez.
E-mail: a.ruibal@telefonica.net

Secretario

Pablo Schnell Quiertant

Consejo de Redacción

Leonardo Villena, Jorge Jiménez, Áurea de la Morena,
Antonio Sánchez-Gijón, José Miguel Muñoz,
Rafael Moreno,

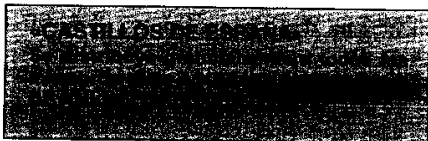
Redacción y Administración:

Bárbara de Braganza, 8 28004 Madrid
Teléfono: (91) 319 18 29 - Fax: (91) 319 18 29
Horario: de 5 a 9 de la tarde
E-mail: 913191829@castillosasociacion.es

Cuotas asociados:

Entidades patrocinadoras (mínimo): 250 Euros.
Entidades asociadas: 100 Euros
Miembros protectores: 100 Euros.
Miembros especiales: 50 Euros.
Miembros titulares: 40 Euros.
Miembros estudiantes: (menores de 30 años, previa justificación). 20 Euros.
Entidades y miembros extranjeros: 75 dólares USA.

NOTA. Las delegaciones podrán modificar las cuotas de sus asociados, de acuerdo con lo establecido por sus Juntas Generales.



Precio venta al público: 6,00 Euros.

Imprime: Cercedilla, Gestión Gráfica.
Depósito Legal: M-941/1958.
ISSN: 0008/7505.

Portada:

Castillo de La Mota (Alcalá la Real, Jaén)

Autor: Bernardo Jurado

Contraportada:

Castillo de Villena

Autor: Sección local de la A.E.A.C.

www.castillosasociacion.es

SUMARIO

Pág.

- Editorial 2
- Intervenciones arqueológicas en los castillos de la provincia de Sevilla.
Magdalena Valor Piechotta 3
- El Alcázar de Guadalajara, noticias de las excavaciones realizadas durante el año 2005.
Juan Navarro Palazón 15
- Aldeas, despoblados y fortalezas en la tierra de Alcalá.
Miguel Mayoral Moraga 24
- Asedio y conquista del *castrum munitissimum* de capilla en una lámina del código de Florencia.
Antonio R. Rubio Flores 29
- La fortaleza de Jerez según la lámina 143 de las *Cantigas de Santa María*.
Jesús Montoya Martínez 33
- El Alcázar Real de Guadalajara. Un monumento histórico en proceso de recuperación.
Pedro José Pradillo y Esteban 36
- Libros ibéricos sobre arte militar (S. XVI-XVIII).
Leonardo Villena 42
- Fe de erratas y Conclusiones del III Congreso de Castellología Ibérica 53
- Un modelo de fortificación orográfica: la ciudadela del Monte Hacho de Ceuta.
«Premio Manuel Corchado 2005»
José Antonio Ruiz Oliva 54
- Miscelánea
Convocatoria Junta General Ordinaria y «*Laudatio*» a don Leonardo Villena 65
- Cursos, Congresos, Simposios y Jornadas 66
- Nuestras delegaciones informan 67
- Actividades de la Sede Central.
Jorge Jiménez Esteban 69
- Presentación del libro: Los ingenieros militares de la Monarquía Hispánica en los siglos XVII y XVIII 70
- El compromiso de Caspe y Don Jaime conde de Urgel.
Félix Escudero Nieto 71
- Los castillos en la prensa 73
- Bibliografía 76
- Bases del XXX Concurso de Investigación Histórico Arqueológica «Manuel Corchado» 79
- Boletín de Inscripción 80

INTERVENCIONES ARQUEOLÓGICAS EN LOS CASTILLOS DE LA PROVINCIA DE SEVILLA

Magdalena Valor Piechotta

III Congreso de Castellología Ibérica - Ponencia - Sección 7ª «Intervenciones y actuaciones en castillos»

La provincia de Sevilla tiene una extraordinaria riqueza en patrimonio castrense. Se contabilizan al menos cuarenta castillos, que responden a la siguiente adscripción cronológica:

- Castillos andalusíes sin obras medievales posteriores a la conquista cristiana.
- Castillos andalusíes que continuaron en uso como tales y que experimentaron reformas durante la Baja Edad Media; en algunos casos la totalidad del edificio emergente es cristiano y la anterior obra islámica la conocemos a través de los restos conservados en el subsuelo.
- Castillos cristianos erigidos durante la segunda mitad del siglo XIII o en el siglo XIV.
- Castillos cristianos construidos en el siglo XV.

En todos los casos perviven diversos ejemplos, aunque el siglo XV es el peor representado de todos en nuestra provincia.

De esta elevada cifra de cuarenta castillos, tan sólo en doce de ellos se han realizado excavaciones arqueológicas que estén publicadas, que son: Alanís de la Sierra, Alcalá de Guadaíra, Almadén de la Plata, Aznalcóllar, Estepa, Lebrija, Setefilla (Lora del Río), Cote (Montellano), Morón de la Frontera, Osuna, Real de la Jara, San Juan de Aznalfarache.

- Tipo 1: Aznalcóllar y San Juan de Aznalfarache
- Tipo 2: Alcalá de Guadaíra, Cote, Estepa, Lebrija, Morón, Setefilla
- Tipo 3: Alanís de la Sierra, Real de la Jara.

El único investigador que de una forma sistemática analizó y publicó algunos de estos castillos a mediados del siglo XX fue Francisco Collantes de Terán Delorme que bien a través de su extenso artículo "Los castillos del Reino de Sevilla" publicado en 1953 y, o de sus contribuciones a la importante obra *Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla* (que llega hasta la letra G) entre 1939 y 1955; suponen una fuente de consulta obligada para todos aquellos que nos queramos aproximar a estas cuestiones.

Verdaderamente, desde aquellos trabajos pioneros

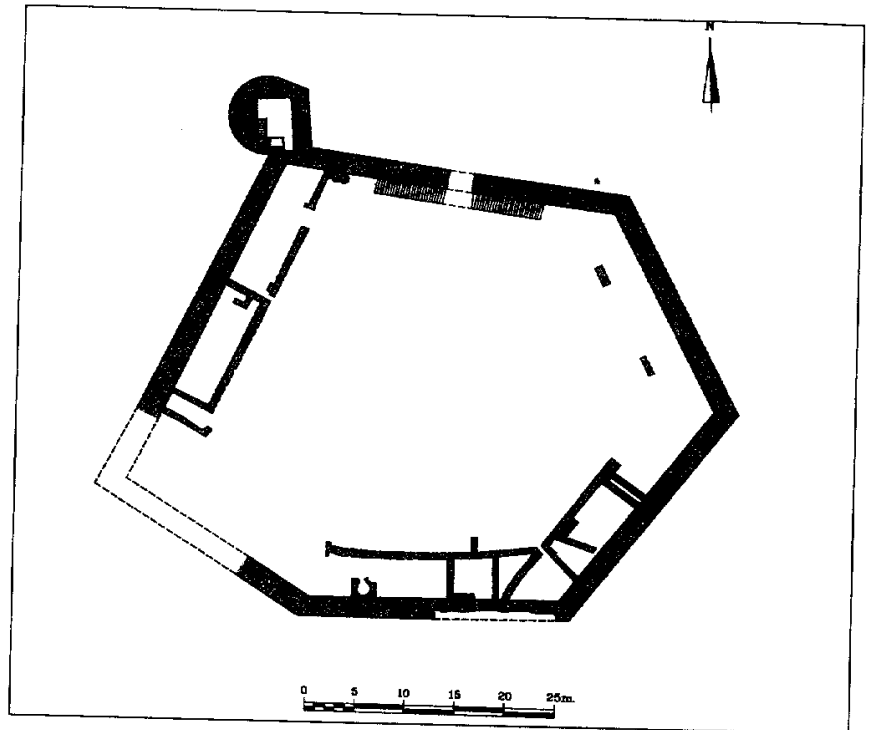


Fig. 1. Alanís de la Sierra. Planta del castillo

tenemos que esperar hasta fines de la década de los 80 del siglo XX para que de nuevo vuelvan a publicarse estudios sobre los castillos, esta vez abordados por arqueólogos. Es evidente que en los años anteriores al estado de las Autonomías se habían hecho algunas restauraciones arquitectónicas, que prácticamente no han dejado publicación alguna y de las que lo único que podemos consultar son los proyectos depositados en el Ministerio de Cultura, que en la mayor parte de los casos no son más que una declaración de intenciones previa al desarrollo de los trabajos.

Podemos decir, sin temor a equivocarnos, que en todos los casos la excavación arqueológica se ha producido por el interés manifestado por las autoridades locales, en ocasiones despertados por arqueólogos locales. Estas intervenciones han sido en general cortas y con falta de medios, a lo que hay que añadir algunos casos en los que han sido los propios arqueólogos los que evidencian un importante desconocimiento de la arquitectura militar.

Una cuestión sorprendente en los informes arqueológicos es el gran interés que se presta a los hallazgos prove-

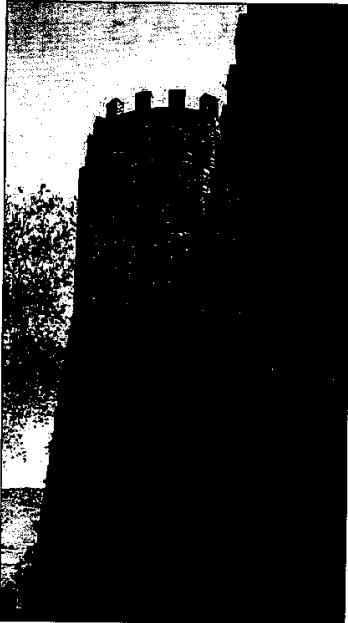


Fig. 2. Alanís de la Sierra. Torre

nientes del subsuelo y sin embargo la ausencia de una reflexión sobre las estructuras emergentes. Claro, todo ello es consecuencia de la falta de formación en Arqueología Medieval de muchos de estos arqueólogos y el interés por detectar evidencias pre-medievales en estos enclaves, que sin ninguna duda tuvieron un carácter geoestratégico en el territorio en gran parte de los casos.

En cualquier caso, el análisis de este ejemplo concreto de la provincia de Sevilla nos va a permitir tomar conciencia de la forma en que deberían desarrollarse este tipo de trabajos teniendo en cuenta la finalidad de conseguir un conocimiento profundo sobre estos edificios, lo que es imprescindible para plantear una difusión también necesaria.

ALANÍS DE LA SIERRA

El castillo de Alanís de la Sierra se emplaza en una eminencia a 750 m de altura sobre el nivel del mar [Fig. 1]. La planta tiene forma de hexágono irregular con una sola torre en la esquina nordeste [Fig. 2]. Su estado de conservación lo podemos definir como de *Ruina consolidada* [R1, según el I.P.C.E.]. La mayor parte del edificio subsiste, aunque la merlatura que vemos actualmente fue añadida en una restauración contemporánea.

El castillo de Alanís de la Sierra es una de las fortificaciones que desde la Edad Media pertenece a la ciudad de Sevilla, precisamente en este caso la investigación arqueológica fue promovida por el Ayuntamiento local con la finalidad de conseguir el traspaso de la titularidad del castillo.



Fig. 3. Alanís de la Sierra. Puerta y escalera interior

Este castillo fue excavado en su interior en diversas campañas a lo largo de los años 1987 y 1988. Los resultados obtenidos en estos trabajos no han podido ser más interesantes. El interior tenía adosados de forma perimetral una serie de crujiás a lo largo de cinco lienzos del castillo, exceptuando el lado en que se encuentra la escalera y la puerta [Fig. 3] y en el centro un gran espacio abierto recorrido por diversas calles pavimentadas con guijarros. Los materiales arqueológicos detectados (cerámicas, metal) corresponden a una cronología que arranca del siglo XIV para terminar en el XVII, fecha en la que debió abandonarse este edificio como lugar de residencia.

El análisis de sus paramentos, realizado parcialmente por los arqueólogos a cargo de los trabajos, nos permiten establecer varias fases constructivas:

1).- Fase primera o fundacional. Corresponde a la mayor parte del edificio. Se trata de los seis lienzos que definen el perímetro del castillo y de la torre hasta la altura del adarve. El material constructivo es mampostería de tamaño mediano, poco desbastada y con abundante argamasa.

2).- Segunda fase. Corresponde a la escalera y a la cámara de la torre. En este caso el material constructivo es la mampostería y el ladrillo.

3).- Tercera fase. Se trata de la reposición de la bóveda yaida construida por aproximación de hiladas de ladrillos a tizón, esta vez de color ocre.

Teniendo en cuenta los datos de las fuentes escritas, la tipología de este edificio y los resultados de las excavaciones arqueológicas, nos encontramos sin duda con un edificio cristiano de fines del siglo XIV.

ALCALÁ DE GUADAIRA: Recinto amurallado y castillo

En Alcalá de Guadaira se conserva un complejo conjunto de fortificaciones medievales que suponen un verdadero muestrario de arquitectura militar. La configuración de este complejo parte de la época romana y llega al menos hasta fines del siglo XV. Sin embargo, teniendo en cuenta lo que hoy vemos, podemos hablar de tres momentos constructivos fundamentales:

1).- Etapa andalusí y específicamente la almohade (1147-1248).

2).- Etapa cristiana, siglos XIII-XIV.

3).- Etapa cristiana, en torno a los últimos decenios del siglo XV.

Las fortificaciones de Alcalá de Guadaira se articulan en torno a dos grandes núcleos, que son:

- La zona alta [Fig. 4], que ocupa la totalidad de un cerro de unos 82 m de altura que está rodeado en sus márgenes sur y oeste por el río Guadaira. En este ámbito podemos diferenciar varios elementos significativos: la alcazaba o *Torre Mocha*, que ocupa el extremo sudeste del cabezo. El castillo, situado en el extremo contrario está conformado por tres recintos sucesivos en el que hay un gran número de torres de cronología diversa. Ambos núcleos están enclavados en los extremos de un recinto amurallado que se conserva a un nivel R3, es decir, *restos*, en el que apenas hay torres.

- La zona baja [Fig. 5], poco conocida, que para muchos incluso pasa desapercibida conserva no obstante dos puertas, una de ellas es la *Puerta de San Miguel* que da acceso al recinto; la otra se encuentra en el lado del río y sólo prevalece parte del arco de la entrada. El recinto se conserva muy parcialmente y es el lado más próximo al río el que está más perdido. Asociado a la cerca hay un molino hidráulico, el *molino del Arrabal*, del que todavía hoy se puede ver su estructura arquitectónica.

El castillo de Alcalá de Guadaira es el castillo más complejo de la provincia de Sevilla, no sólo por sus dimensiones, sino también por el gran número de fases constructivas que tuvo durante la Edad Media. Las intervenciones arqueológicas en todos los casos se han producido en la llamada "parte alta" éstas han sido múltiples y, dejando de lado las excavaciones ilegales realizadas por aficionados a mediados del siglo XX [Fig. 6], podemos determinar diversas fases de actuación, que son:

1).-Las primeras campañas, realizadas en 1986 y 1987, años en los que el trabajo se basó en el levantamiento de la planta del edificio y de algunos alzados, produciéndose los primeras reflexiones sobre Arqueología de la Arquitectura en el edificio.

2).-A partir del año 1988 y hasta el 1989, se realizan una serie de campañas de excavación arqueológicas promovidas por el Ayuntamiento local y apoyadas por la Delegación Provincial de Cultura. Estas campañas tenían como finalidad el conocimiento del yacimiento con vistas a la elaboración de un Plan Especial del Castillo. En el año 89 se excavó durante cinco meses con los objetivos de:

- Determinar las cotas de ocupación del yacimiento



Fig. 5. Alcalá de Guadaira. Alcázar de la Reina

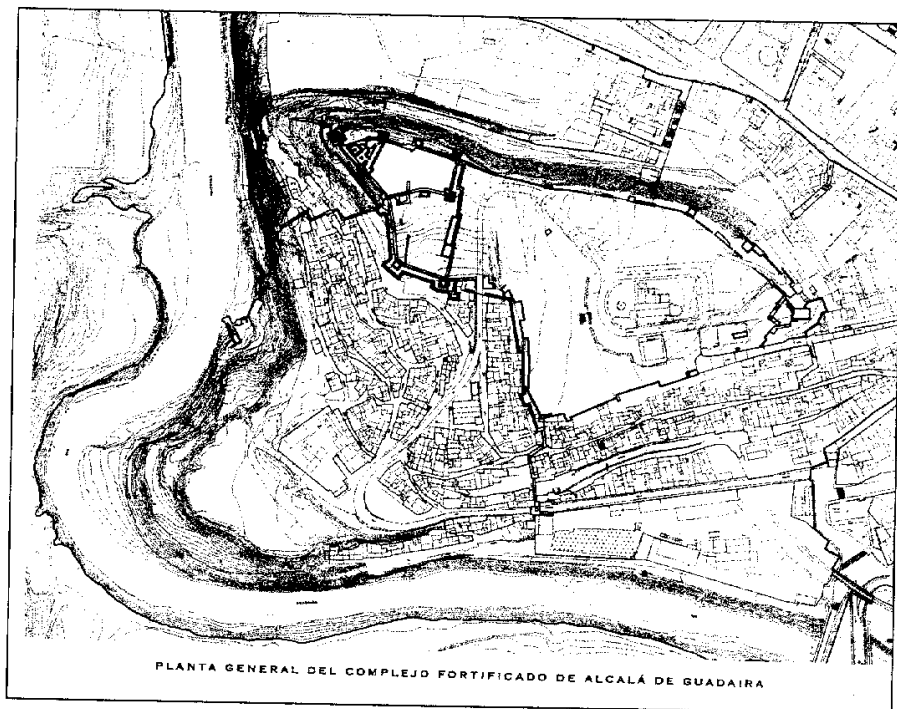


Fig. 4. Alcalá de Guadaira. Planta

- El análisis evolutivo del edificio
- La investigación de las puertas
- El entramado urbano de la plataforma superior

Las conclusiones de estos trabajos nos llevan a conocer que el asentamiento más antiguo en Alcalá de Guadaira arranca de la Prehistoria, concretamente en la zona occidental del cabezo. Allí se detectó en las excavaciones arqueológicas del año 1989 una fortificación del Bronce Inicial (siglos XVIII a XVI a.C., niveles protohistóricos y preromanos (siglos V a I a.C., restos romanos en el extremo sudeste, en el ámbito que hoy denominamos Torre Mocha [Fig. 7].

3).- En los años 1998 y 1999 la Delegación Provincial de Cultura de Sevilla promovió un proyecto de obras de

emergencia para la restauración de aquellas estructuras que se encontraban en estado grave de ruina. Éste fue el caso de la torre de homenaje, y de la torre que defiende la puerta de la Traición. También en el 98 se intervino en el patio de la Sima, lugar en el que se iba a construir un auditorio al aire libre y donde aparecieron los restos de un palacio de fines del siglo XV o inicios del XVI, y en el año 2000 en el patio de la Sima y en el lienzo norte de la muralla tb un baño datado como almohade.

ALMADÉN DE LA PLATA

El castillo medieval está en el centro del pueblo y se encuentra totalmente embutido en el caserío. Hasta

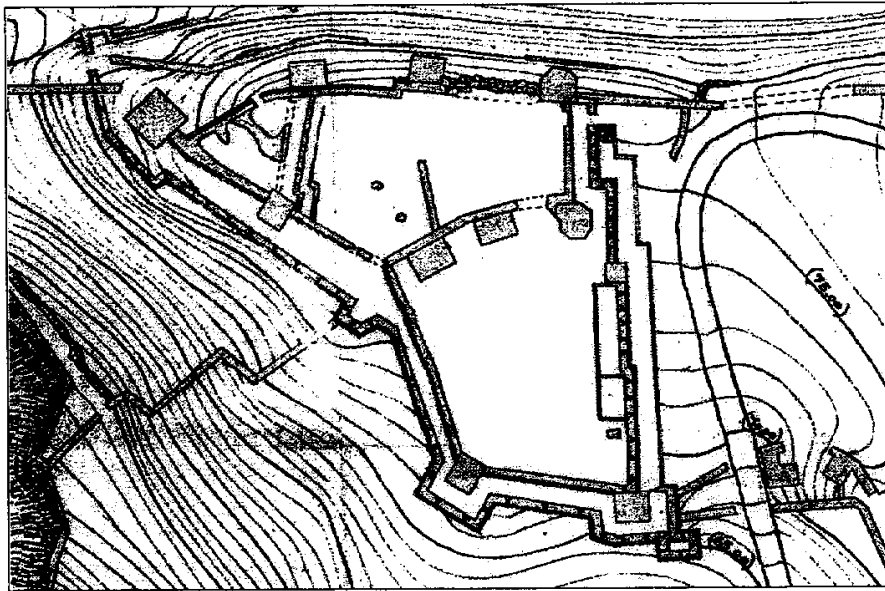


Fig. 6. Alcalá de Guadaíra. Plano de Talavera

los años 50 la única construcción adosada al mismo era un pósito construido en el siglo XVIII, a partir de entonces el edificio está oculto por el adosamiento de viviendas.

En el año 1989 y a propósito de la restauración del pósito se realizó el picado de los muros y algunos cortes estratigráficos con el objetivo de identificar el castillo como tal, aunque tampoco el estudio menciona después conclusiones significativas, salvo la datación del castillo en el siglo XV, aunque las referencias históricas al castillo de Almadén comienzan en el siglo XIV, fecha en la que aparece en la documentación del concejo sevillano, al que pertenecía. Los informes publicados no aportan una planimetría que nos permita identificar el edificio y ni siquiera se incluye una hipótesis sobre su posible disposición.

AZNALCÓLLAR

Población situada entre la Sierra Morena y el Campo de Tejada, está asociada a una zona minera desde la Antigüedad.

El cerro del castillo se encuentra al norte del pueblo actual, lo define la cota de los 171 m y se conforma como una meseta redondeada inaccesible salvo por las laderas oeste y suroeste [Fig. 8]. En estos flancos se encuentra actualmente el cementerio y también aquí debía ser donde se encontraba el pueblo medieval y moderno, del que se perciben restos de materiales arqueológicos (cerámica) en superficie. No se conservan restos emergentes de muralla, aunque a mediados de siglo aún se veían restos de muros de tapial.

En los años 1995 y 1996 se han realizado excavaciones arqueológicas que han permitido detectar una ocupación del cerro desde el Bronce Final hasta la época moderna, descubriéndose hasta dos tipos de muralla de diferente cronología, una prehistórica y la otra islámica, datada en época almohade.

COTE (MONTELLANO)

El año 1998, el Ayuntamiento de Montellano presentó el proyecto *Entorno del castillo de Cote* al Programa de Desarrollo y Diversificación Económica de zonas Rurales (PRO-DER). La aprobación de la propuesta significó el desarrollo de una Intervención Arqueológica, que duró un mes, y una primera fase de consolidación y restauración del donjon.

El proyecto de investigación lo desarrolló el Área de Hª Medieval de la Universidad de Sevilla, y consistió en:

- Prospección arqueológica: Intensiva en el área superior del monte y extensiva abarcando sus laderas hasta el valle.
- Excavación arqueológica en el castillo y en la villa

La finalidad de esta actuación

era la de diagnosticar la potencialidad del yacimiento y delimitar su superficie total.

Los trabajos fueron de carácter interdisciplinar colaborando en ellos: arqueólogos, geógrafos, historiadores y arabistas. Consiguiendo al final del trabajo una visión completamente nueva sobre este lugar.

Entre las novedades más significativas hay que mencionar los diversos núcleos que componen el yacimiento [Fig. 9], que son:

A)- El recinto alto o castillo. [Fig. 10] En el castillo hay que definir tres fases distintas, que son:

- Hay una primera fase, que apenas se detecta en el flanco sur del castillo, el aspecto de esta fortaleza era muy elemental.
- La segunda fase, corresponde al recinto que hoy vemos.
- La tercera fase, está muy localizada y corresponde a la torre tetrabsidal, a la puerta del recinto y al muro de contención del flanco norte. En todos los casos la edificación es



Fig. 7. Alcalá de Guadaíra. Torre Mocha, alcázar oriental

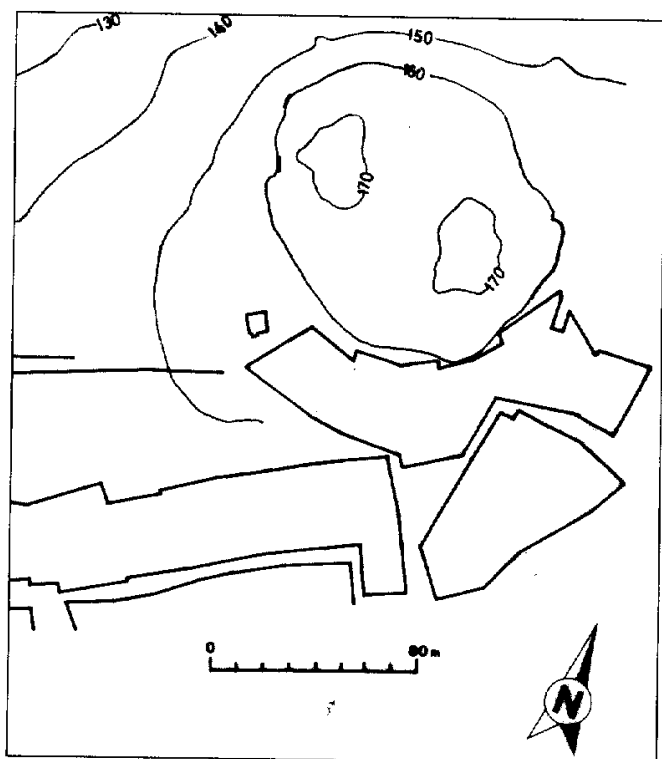


Fig. 8. Aznalcóllar. Planta

similar a la de la torre tetrabsidal, por tanto se trata de paramento de sillería y sillarejo.

B).- El *donjon* (=o torre residencial) [Fig. 11] se construyó en el centro del castillo, adosado a la muralla septentrional. Éste debía ser uno de los puntos más irregulares del recinto y el más alto, de manera que para crear una superficie plana fue necesario construir una plataforma. La torre apoya directamente sobre la plataforma, sin estar trabada con ella, seguramente ésta debe ser la razón de la exagerada anchura de sus muros. La torre es de estilo gótico, sus bóvedas de crucería, claves de bóveda, ménsulas, pilastras y capiteles la fechan como obra del siglo XIII. Por tanto, forma parte de la arquitectura que se construyó después de la conquista cristiana en el seno de la familia real castellana, ya fuera el rey Fernando III, su hijo Alfonso o el infante don Enrique.

C).- La villa [Fig. 12]

El poblamiento se concentra en la mitad oriental del monte. Aquí es abundante el material roda-

do, de manera que la topografía medieval se aprecia con dificultad. Hemos detectado huellas de aterrazamientos artificiales y la existencia de numerosos derrumbes de estructuras arquitectónicas de mampostería y tejas. La muralla de la villa o recinto bajo se encuentra en mal estado de conservación y en muchos puntos está literalmente volcada, no obstante gracias al cambio topográfico se detecta su trazado con seguridad. La muralla tiene unos 227,30 m de perímetro, es de planta irregular con tendencia ovalada, adaptada a la topografía del terreno.

D).- El barrio extramuros o *arrabal*

Área objeto de prospección sistemática. Los restos del poblamiento medieval se han descubierto en las laderas meridional y oriental del monte de Cote, en algún caso parten de la cota de los 400 m, en la mayor parte del monte desde los 360 m de altura hacia abajo.

Las estructuras arquitectónicas se desarrollan en el sentido de las curvas de nivel, son de mampostería y se encuentran en un nivel de ruina absoluto, no conservándose más que las primeras hiladas de piedra. Los materiales arqueológicos del arrabal son islámicos, predomina con mucho el siglo XIII, aunque también hay materiales del XI, e incluso algunos ladrillos romanos (bipedales).

ESTEPA

La importancia de Estepa arranca, que sepamos, desde la Protohistoria. La razón es su posición geográfica, en la zona de contacto entre el valle del Guadalquivir, la Campiña y la vega de Antequera junto con la cordillera Subbética. Este lugar es, por tanto, un verdadero nudo de comunicaciones entre el valle del Guadalquivir y la costa mediterránea.

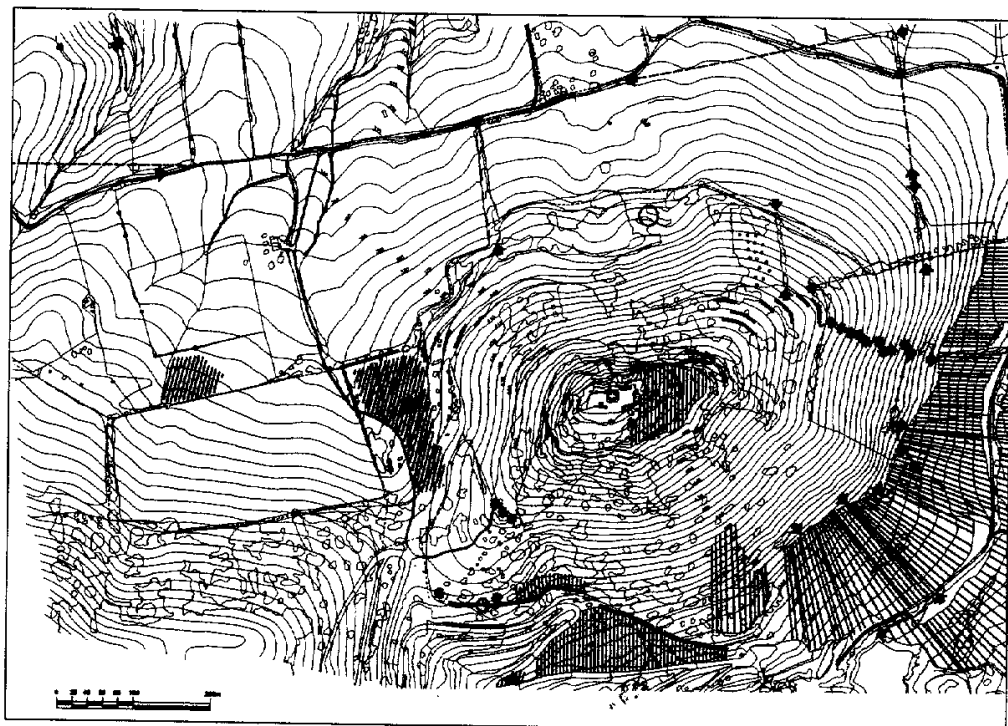


Fig. 9. Cote. Monte y fortificación

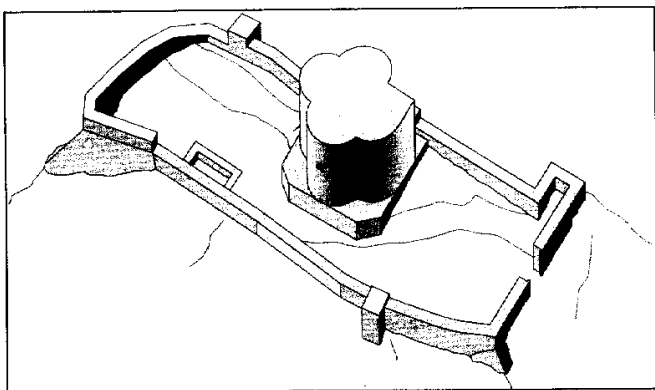


Fig. 10. Cote. Castillo con fase siglos XI (taifa) y XIII (cristiana)

El castillo de Estepa está emplazado en una eminencia en torno a los 580 m de altura, sus murallas protegen la cima. La fortificación de Estepa se compone de dos estructuras distintas, que son: la muralla de la villa y el castillo. Su estado de conservación es variable:

- La cerca de la villa, mucho menos reparada durante los siglos XIV y XV, podemos definir su estado como R1, es decir, *ruinas consolidadas*.
- El castillo, reparado en la Baja Edad Media e incluso durante el siglo XVI, lo podemos definir como B3, por tanto, *conserva las cubiertas o parte de las mismas y es restaurable* [Fig. 13].

En el caso del castillo de Estepa se han producido intervenciones arqueológicas centradas por un lado en la iglesia de Santa María y en el alcázar.

En el caso de la iglesia se han producido actuaciones en el año 87 y después en el 96. Especialmente la segunda intervención que estuvo acompañada de análisis de parámetros y de cortes arqueológicos.

Distinta es la situación del castillo, que a pesar de haber tenido diversas actuaciones, años 95, 97 y 98, parece que el objetivo primordial era la fase pre-medieval que de forma sistemática se detecta en la totalidad del cerro, no prestándose atención alguna a la etapa medieval.

El castillo

Se sitúa en el extremo occidental del promontorio llamado cerro de San Cristóbal, tiene una planta casi triangular, adaptándose a la topografía del terreno y cuenta con una torre de homenaje albarrana, lo que le confiere una tipología peculiar.

La torre de homenaje-albarrana, tiene 15 m de lado y 26 m de altura. Es una estructura maciza hasta la altura del adarve con una sola cámara. La cubierta es de bóveda ochavada sobre trompas aristadas, dándose la originalidad de estar combinada esta forma de indudable tradición almohade con una bóveda de nervadura.

La torre conserva escaragüaitas en cada una de las esquinas y las ménsulas de un balcón amatacanado sobre la puerta.

El material constructivo al exterior son sillares en las esquinas engatillados con paramentos de tapial. Al interior, los muros son de piedra caliza, labrada prácticamente como sillarejo; las nervaduras, ménsulas e imposta son de arenisca; y, las bóvedas de ladrillo.

La villa

Las defensas de la villa, tienen una planta ovalada que se adapta a la topografía del monte. Se conservan doce torres y muy parcialmente algunos lienzos, aunque algunos de ellos han sido reconstruidos en estos últimos años [Fig. 14].

El material constructivo es la piedra caliza, prácticamente sillarejos, cuyas llagas tienen lascas de caliza para lograr la horizontalidad. Los muros son de mampostería, también de roca caliza.

LEBRIJA

El cerro del Castillo de Lebrija es un inmenso *tell* que se eleva entre 7 y 10 m sobre la cota del suelo virgen [Fig. 15].

El promontorio que preside el pueblo de Lebrija apenas conserva hoy vestigios de los lienzos de muralla de su castillo, aunque el brusco escarpe de sus laderas nos permite delimitar lo que debió ser su emplazamiento.

Las murallas se adaptan a la topografía del terreno. El recinto tiene una forma muy alargada, más ancho al oeste y muy estrecho en el extremo este. Se conservan diversos lienzos al norte, este, sur y en el extremo oeste.

El material constructivo es el tapial, de módulo 0,80 de altura y 0,60 de distancia entre mecinales

Los pocos lienzos que quedan tienen en común el material constructivo y el módulo empleado. Desde el punto de vista tipológico parece corresponder a una fase ya avanzada, seguramente a los siglos XII ó XIII [Fig. 16]. Precisamente una de las etapas de subsistencia más complicadas fue la comprendida entre la conquista de la zona de Osuna, Morón y Cote en 1240 y la toma definitiva en tiempos de Alfonso X en 1255.

Las excavaciones arqueológicas realizadas en el año

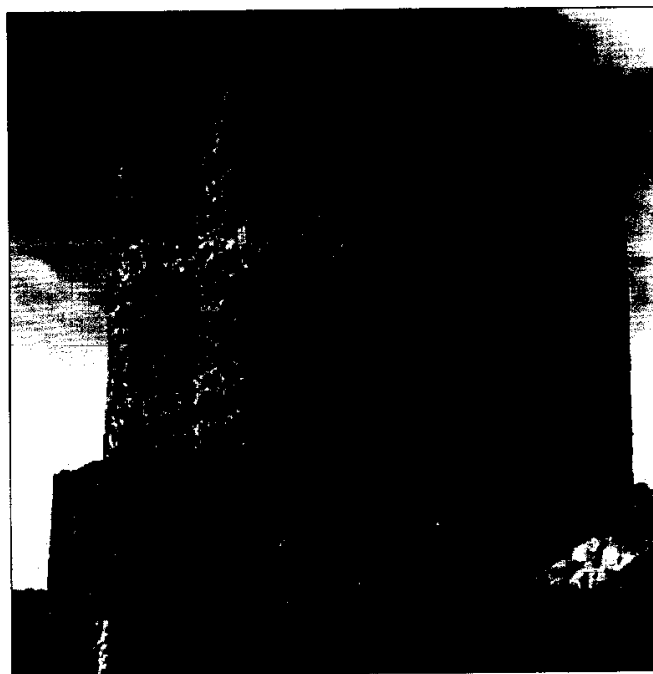


Fig. 11. Cote. Donjon restaurado

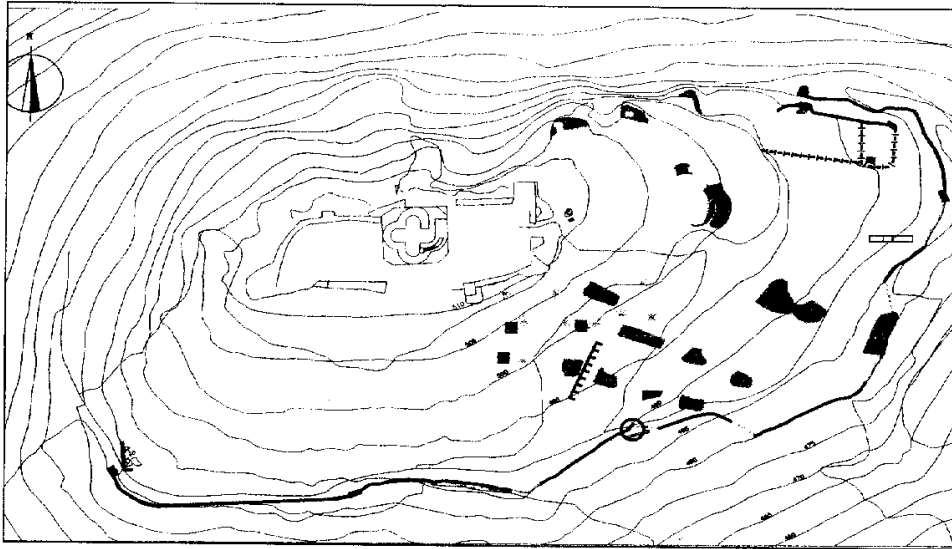


Fig. 12. Cote. Castillo y villa

1998 han permitido saber algo más sobre las estructuras pre-medievales y datar la muralla emergente en época almohade, aunque sabemos que en los últimos años se han producido algunas intervenciones que todavía permanecen inéditas.

MORÓN DE LA FRONTERA

El castillo de Morón de la Frontera se encuentra en un estado de *ruina consolidada* (R1). En la actualidad conserva la práctica totalidad del flanco norte, y muy parcialmente los flancos occidental y oriental; del ámbito meridional no queda nada [Fig. 17].

La situación de abandono de este edificio arranca del siglo XVII, fecha en la que los duques de Osuna desatienden sus fortalezas. A comienzos del siglo XIX, durante la invasión francesa, la fortaleza sufre una intensa actividad constructiva al quedar allí instalada una guarnición del ejército galo. No obstante, al retirarse las tropas invasoras se ordena volar una parte importante de la cerca. Esta destrucción se completaría meses después cuando las Cortes de Cádiz mandaron derribar algunas torres y murallas. A partir de 1812, los materiales constructivos del castillo se convirtieron en cantera para el pueblo y en firme para los caminos del entorno.

Desde el año 1987 hasta el año 1991 se llevó a cabo una restauración arquitectónica que de forma sistemática estuvo acompañada de una intervención

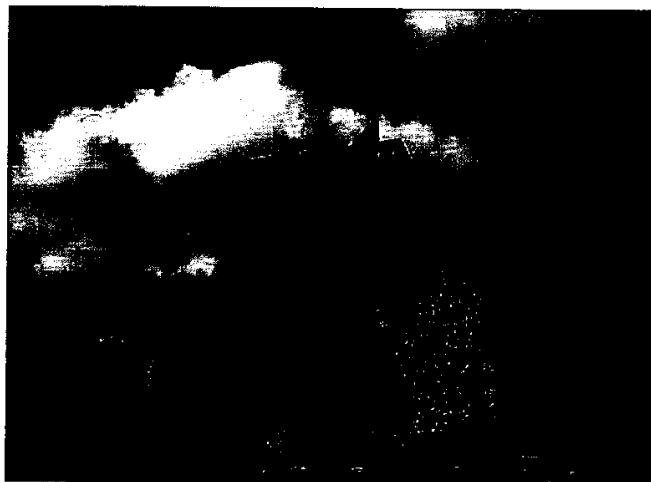


Fig. 13. Estepa. Planta

arqueológica. La intensa labor de investigación ha generado la tesis doctoral de Manuel Vera Reina.

El castillo que nosotros vemos hoy es cristiano. Sin embargo en este cerro hubo una fortificación andalusí, de la que se han detectado en el subsuelo dos amurallamientos distintos; uno, emiral (siglos VIII-IX) y el otro taifa (siglo XI).

A través del estudio exhaustivo de sus paramentos se deducen dos etapas constructivas fundamentales, aunque evidentemente hay también algunas otras menos significativas. Los dos procesos constructivos que caracterizan al edificio son:

1).- La primera etapa de estructuras emergentes corresponde a la mayor parte del edificio. Se trata de muros de mampostería de roca caliza. Tanto algunos lienzos, como torres conservan restos de un llagueado relleno de cal que forma círculos y cuadrados, superpuestos en hiladas alternas [Fig. 18].

Las esquinas de las torres son de sillares de arenisca, que se traban con una fina capa de argamasa muy rica en cal.

2).- La segunda etapa constructiva se detecta inmediatamente, tanto por el material constructivo, como por la morfología de los elementos. Sillares de arenisca de módulo casi idéntico forran la torre de homenaje, surgen torres nuevas de planta circular, y se recrecen algunos lienzos y torres (caso de la Puerta del Hierro) [Fig. 19].

La torre del Homenaje es la estructura arquitectónica más significativa de todo el conjunto. En ella se diferencian con nitidez las dos fases constructivas de las que venimos hablando.

La fase I corresponde con una torre de 13,5 x 12,6 m, con unos muros de 2,4 m de grosor. Se conserva una sola cámara a la altura del pavimento, está cubierta con una bóveda ochavada apoyada sobre trompas aristadas y con hueco circular en la clave. El lado oriental tenía una saetera, muy alargada y alta, cuya función era la de iluminar. El material constructivo es también la mampostería, organizada en hiladas. Toda la estructura está enfoscada con cemento después de la restauración a la que hemos hecho referencia. Esta torre, teniendo en cuenta su paralelo con la torre de

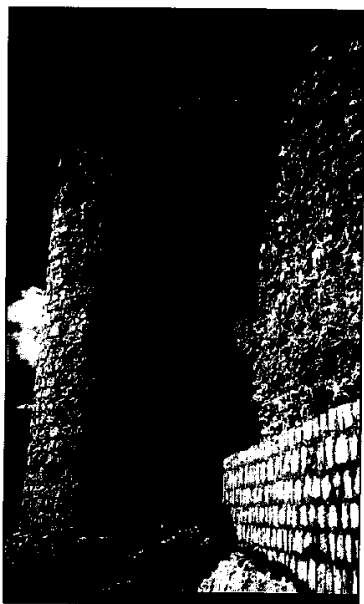


Fig. 14. Estepa. Castillo

homenaje de Utrera, habría que datarla en la década de los 70 del siglo XIII, cuando Morón estuvo pocos años bajo la jurisdicción del concejo sevillano.

La fase II, erigida por el tercer conde de Ureña entre 1528 y 1531, corresponde a un forro perimetral de 4,4 m de espesor, lo que transforma definitivamente las dimensiones de la torre en 22,3 x 21 m.

REAL DE LA JARA

El castillo del Real de La Jara a pesar de encontrarse en un estado que podemos definir como R1, es decir, bueno, apenas ha sido objeto de publicación alguna. La construcción de este edificio hay que ponerla en relación con la defensa de la vía de la Plata y del nuevo término de la ciudad de Sevilla, delimitado después de 1255.

Su estado de conservación hemos señalado que es R1, es decir, *ruinas* consolidadas, aunque en estos últimos años se ha realizado una restauración excesivamente severa.

La planta del edificio es un hexágono irregular de 225,4 m de perímetro y unos 2.090 m² de superficie.

El material constructivo es la mampostería, que combina roca caliza, granito y pizarra.

Este castillo, junto con el de Alanís de la Sierra, es uno de los pocos ejemplos de fortificaciones en la Sierra Norte de Sevilla en el que se ha producido una intervención arqueológica. El año 1989 se desarrolló una campaña arqueológica, cuyos resultados son los siguientes [Fig. 20]:

- En cuanto a la cimentación del castillo, se asienta directamente sobre la roca virgen, sólo en las torres hay una pequeña escarpa que apenas sobresale del muro.

- Se encontró la escalera en el lado oeste. Encajada en un engrosamiento del muro, tenía 1,20 m de anchura. Lo excavado corresponde a ocho peldaños, de huella variable (entre 0,30 y 0,60 m) y de altura idéntica (0,30 m).

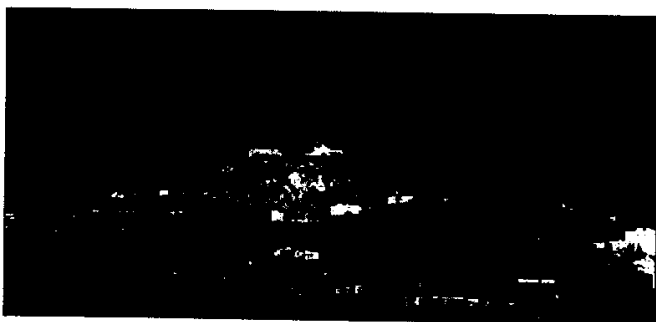


Fig. 15. Lebrija. Vista general desde el oeste

- En el interior del castillo se detectó un muro paralelo al flanco este de la muralla. Separado 4,60 m de ella y con 15 m de longitud. Se trata de una crujía dividida en dos estancias por un muro medianero. La estancia más al norte, de 4,50 x 2,80 m con acceso desde el norte; su pavimento es a base de tierra apisonada y una fina capa de cal, tenía restos de un hogar. La otra estancia, de 9,00 x 4,50 m apenas contenía material arqueológico. Este complejo se identifica por los arqueólogos como una posible cuadra que tenía adosada la vivienda del palafrenero. El espacio exterior a esta crujía tenía restos de un pavimento a base de pizarra de canto asentada sobre tierra apisonada.

- Arqueológicamente se detecta que en ningún momento hubo una labor de explanación o intervención alguna sobre la topografía natural del cerro, adaptándose el conjunto de las estructuras internas a sus irregularidades.

- Los materiales arqueológicos que se encuentran son pobres. Aparecen fragmentos de cerámica del menaje de cocina (ollas, cazuelas), escasos y modestos de la vajilla de mesa (algunos cuencos de vidriados corrientes), y algunas formas de almacenamiento (tinajas). Esta situación es habitual en puntos fortificados que debían estar aislados y con una población con bajo poder adquisitivo.



Fig. 16. Lebrija. Lienzo de tapial

Es evidente que el castillo del Real de la Jara se encuentra en un estado de conservación bueno en comparación con otros ejemplos de la Sierra Norte de Sevilla. Tipológicamente tiene interés su relación indudable con el castillo de Cala (Huelva) y con el de Santa Olalla (también de Huelva).

En cuanto a su datación, la única fecha contrastada por las fuentes escritas es la de Santa Olalla en 1293, teniendo en cuenta los elementos en común con éste (torres de planta ultrasemicircular, puerta de acceso en recodo simple, tendencia a un esquema regular en la planta), nos parece que cronológicamente no deben andar muy distantes y, que tanto éste castillo como el de Cala debieron ser construidos por el concejo de Sevilla. La primera mitad del siglo XIV debió ser el momento en el que se protegió de esta manera tan contundente el acceso a Sevilla y a su tierra.

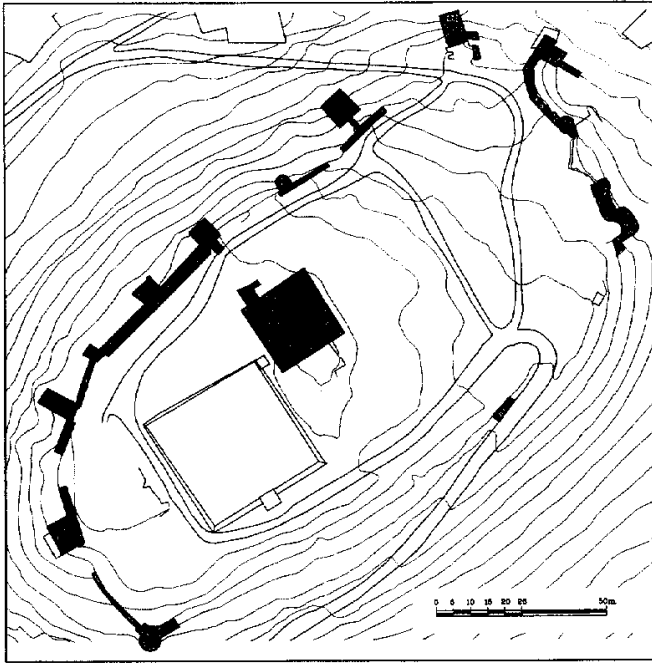


Fig. 17. Morón de la Frontera. Planta

SAN JUAN DE AZNALFARACHE. Castillo y villa

Castillo y villa que por su extraordinario emplazamiento dominando la ciudad de Sevilla y el río, jugó un papel importante en la zona al menos desde la época romana.

La fortificación almohade pasa hoy en día prácticamente desapercibida. La razón es que la muralla parece más bien un muro de contención y es que el recinto amurallado está relleno hasta la cota máxima conservada.

Hisn al-Faray se componía de dos elementos cercanos, el alcázar en el norte -que era el punto más alto- y la villa en plataforma descendente hacia el sur [Fig. 21].

El material constructivo es el tapial, que es de dos tipos:

- El tapial del edificio fundacional, que es muy fino y con una gran cantidad de cal, de color ocre claro. Las agujas del tapial están separadas 0,80 x 0,80 m y los cajones son de 2,40 x 0,80 m. En algunos casos conserva evidencias de aparejo falso, en forma de cintas blancas que recorren la unión entre los cajones de tapial.

- Un segundo tapial, que encontramos en receridos, de una factura bien distinta. Es un material menos compacto y con abundantes guijarros de tamaño mediano, por tanto su color ocre es más oscuro.

La única intervención arqueológica se produjo en el año 1999 y se redujo a un control de obras, no siendo el informe de utilidad alguna para conocer las características del edificio. Este año 2005 y a



Fig. 18. Morón de la Frontera. Torre con llagueado en los muros

propósito de las obras del metropolitano de Sevilla se ha realizado una campaña de excavación arqueológica de varios meses de duración en las que se ha excavado una puerta de tamaño monumental.

Sin ninguna conexión con estas intervenciones y basado en el estudio de las fuentes escritas y la prospección arqueológica se ha publicado un estudio sobre el distrito castral de Aznalfarache en el momento en que se efectuó el *Repertorio de Sevilla*, a mediados del siglo XIII.

SETEFILLA (Lora del Río)

El castillo de Setefilla se sitúa en las estribaciones de Sierra Morena, en una zona con un relieve a base de plataformas alargadas en dirección norte-sur, de materiales calizos terciarios. Ésta es una de las mesas más altas, 220 m, asentándose la fortaleza en la zona más alta y septentrional. El cerro está rodeado por el este por el arroyo Guadalbacar y por el oeste por el arroyo del Pilar.

El castillo medieval tiene una planta irregular, que se adapta a la topografía del terreno y a la fortificación de bastiones del Bronce Pleno [Fig. 22].

En cuanto a su descripción, habría que diferenciar dos unidades estructurales, que son:

- El *recinto exterior* que tiene forma de trapecio irregular y que es el que apoya directamente sobre fortificaciones pre-medievales.

- La *cremallera* que divide el castillo. Cerrando el espacio más alto, que se sitúa al norte, se construyeron tres torres y dos lienzos. La torre oeste, que es a la vez la puerta del recinto.

La torre de homenaje tiene dos cámaras superpuestas sin comunicación entre sí.

Este castillo fue objeto de excavación arqueológica por prehistoriadores en la etapa previa a las autonomías y, sólo en el primer Anuario, del año 1985, se publica un interesante artículo sobre el entorno paisajístico y biológico del lugar. También los materiales arqueológicos andalusíes fueron publicados en 1986.

CONCLUSIONES

La actividad arqueológica que surge en nuestros castillos a partir de 1985, es decir, a partir de las transferencias de Cultura a la Comunidad Autónoma de Andalucía, la podemos considerar en dos etapas diferentes:

- 1).- De 1985 a 1989, donde tan sólo el caso de Morón se prolonga los años 90 y 91. En este periodo nos encontramos con que las excavaciones de Alanís, Alcalá de Guadaíra y Morón fueron decisivas para datar las estructuras emergentes.

- 2).- De 1995 a 2002 (último Anuario publicado), años de resultados más



Fig. 19. Morón de la Frontera. Fase del siglo XVI

ras intramuros, cultura material asociada a estos yacimientos, y tampoco estudios sobre territorio y paisaje en los entornos inmediatos, etc. Tantas y tantas cuestiones que esperamos puedan ser estudiadas en el futuro próximo y que tienen sentido encuadrándolas en la salvaguarda de los edificios, en los hitos de identificación de las comunidades y en el desarrollo sostenible de las regiones.

La finalidad de este trabajo es la de tomar conciencia del estado de la cuestión sobre la investigación arqueológica de nuestras fortificaciones medievales, tomando como ejemplo el estado de la cuestión en la provincia de Sevilla. Sin duda, la situación es verdaderamente decepcionante, teniendo en cuenta que además de las numerosas carencias en las investigaciones provocadas por la falta de formación específica de algunos autores, hay que reseñar la parquedad de los recursos económicos aplicados a ello. Esto da lugar a que en ninguno de estos casos se haya producido además la deseable "puesta en valor" y su integración en los circuitos culturales provinciales de una forma seria y rigurosa.



Abreviaturas

- AAA/19... Anuario Arqueológico de Andalucía
 AA Al-Andalus
 BRAH Boletín de la Real Academia de la Historia
 CAAPS Catálogo Arqueológico y Artístico de la Provincia de Sevilla
 EHAM Estudios de Historia y Arqueología Medievales
 Alanís de la Sierra
 COLLANTES DE TERAN DELORME, F. «Los castillos del

pobres y en los que habría que destacar especialmente el caso de Cote, donde no sólo se ha estudiado el monumento en sí mismo, sino también en su entorno.

Los estudios encuadrados en la hasta ahora llamada arqueología de "urgencia" o de "apoyo a la restauración" no han generado todo el conocimiento que era de esperar en cuanto al análisis de materiales constructivos y aparejos, tipología de vanos y cubiertas, tipología de elementos de flanqueo, estructu-

reino de Sevilla». *Archivo Hispalense*. 1953, 57, 117-185.

J. HERNÁNDEZ DÍAZ et alii. "Alanís". *C.A.A.P.S.* 1939, I, 22-38

RODRÍGUEZ ACHÚTEGUI, C. N. et alii. «Excavaciones arqueológicas en el castillo de Alanís de la Sierra». *A.A.A./1987*. 1990, III, 548-555.

RODRÍGUEZ ACHÚTEGUI, C. N. «Excavaciones arqueológicas en el castillo de Alanís de la Sierra (Sevilla). Campaña de 1988». *A.A.A./1988*. 1990, III, 360-366.

RODRÍGUEZ ACHÚTEGUI, C. «Análisis histórico-arqueológico del castillo de Alanís de la Sierra (Sevilla)». *Castillos de España*. 1991, 98, 3-12.

Alcalá de Guadaira

COLLANTES DE TERAN DELORME, F. «Los castillos del reino de Sevilla». *Archivo Hispalense*. 1953, 57, 117-185.

J. HERNÁNDEZ DÍAZ et alii. "Alcalá de Guadaira" en *C.A.A.P.S.* 1939, I, 62-70.

F. HERNÁNDEZ JIMÉNEZ. "Ragwal y el itinerario de Muza de Algeciras a Mérida". *A.A.* 1942, VI, 208-213.

MÉLIDA, J.R. «Castillo de Alcalá de Guadaira». *B.R.A.H.* 1932, CI,

L. TORRES BALBÁS. "Dos obras de arquitectura almohade: la mezquita de Cuatrohabitán y el castillo de Alcalá de Guadaira". *A.A.* 1942, VI, 208-213.

DOMÍNGUEZ BERENJENO, E.L. «El castillo de Alcalá de Guadaira y la defensa de Sevilla (ss. XI-XV)». *Congreso. Fortificaciones en el entorno del bajo Guadalquivir*. Alcalá de Guadaira. 2002, 17-29.

DOMÍNGUEZ BERENJENO, E.L. «Estudio: análisis de la implantación territorial del castillo de Alcalá de Guadaira (Sevilla). Bases metodológicas y documentales». *A.A.A./2000*. 2003, II, 127-138.

DOMÍNGUEZ BERENJENO, E.L. «Intervención arqueológica de urgencia en el BIC Castillo de Alcalá de Guadaira (Sevilla). Fase I: Patio de la Sima». *A.A.A./2000*. 2003, III, 1159-1171.

DOMÍNGUEZ BERENJENO, E.L. «Intervención arqueológica de urgencia en el BIC Castillo de Alcalá de Guadaira (Sevilla). Fase II: Muralla de la villa (subsector norte)». *A.A.A./2000*. 2003, III, 1172-1185.

DOMÍNGUEZ BERENJENO, E.L. Recinto fortificado de Alcalá de Guadaira.

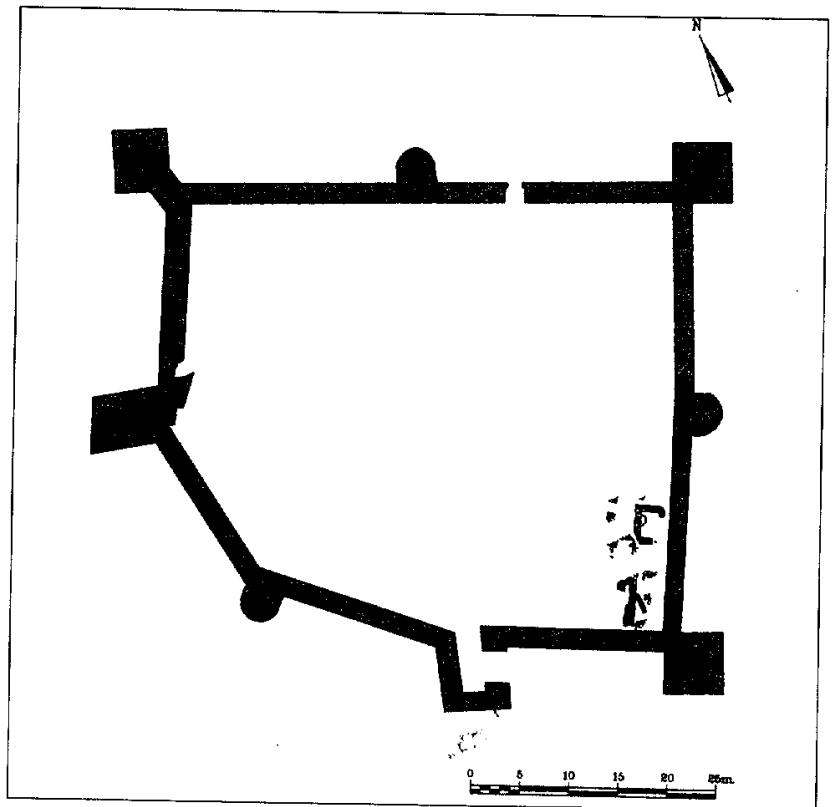


Fig. 20. Real de la Jara. Planta

Crónica de actuaciones (2001-2003). 2.^o Congreso Internacional sobre Fortificaciones. Conservación y difusión de entornos fortificados. Alcalá de Guadaíra. 2004, 219-229.

FERNÁNDEZ RUIZ, R. et alii. «El castillo de Alcalá de Guadaíra. Campaña de 1988». A.A.A./1988. 1990, III, 403-406.

FERNÁNDEZ RUIZ, R.; Vera Reina, M. «Excavaciones arqueológicas de apoyo a la restauración en el castillo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla)». III Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra. Alcalá de Guadaíra. 89-94.

LAFUENTE IBÁÑEZ, P. «Cerámica medieval en el castillo de Alcalá de Guadaíra». *Qalat Chabir*. 1994, 2, 50-57.

POZO BLÁZQUEZ, F. *Patrimonio Histórico en el ámbito rural de la cuenca del río Guadaíra*. Madrid. 2000.

POZO BLÁZQUEZ, F. «Seguimiento arqueológico de obras en torres 1 y 8 del castillo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla)». A.A.A./1998. 2001, III, 841-847.

POZO BLÁZQUEZ, F. «Seguimiento arqueológico de obras en proyecto auditorio al aire libre en el Patio de la Sima del castillo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla)». A.A.A./1998. 2001, IV, 848-853.

POZO BLÁZQUEZ, F. «Seguimiento arqueológico de obras de emergencia en la torre 2 del castillo de Alcalá de Guadaíra (Sevilla)». A.A.A./1999. 2002, III, 923-937.

POZO BLÁZQUEZ, F.; Tabales Rodríguez, M.A. «Intervención arqueológica de apoyo a la restauración en el castillo de Alcalá de Guadaíra». AAA/1989. 1991, III, 536-545.

RUIZ DOMÍNGUEZ, J.A. «Alcalá de Guadaíra en las 'Cantigas de Santa María' de Alfonso X el Sabio». *Qalat Chabir*. 1995, 3, 17-19.

TORRES GUTIÉRREZ, F.J. «Análisis paisajístico del castillo de Alcalá de Guadaíra y su entorno». 1er Congreso. Fortificaciones en el entorno del bajo Guadalquivir. Alcalá de Guadaíra. 2002, 69-77.

VALOR PIECHOTTA, M. «La fortificación de Alcalá de Guadaíra: primeros resultados del estudio arqueológico de la fortaleza medieval». Actas I Jornadas de Historia de Alcalá de Guadaíra. Alcalá de Guadaíra. 1987, 15-29.

VALOR PIECHOTTA, M. «Informe preliminar sobre la campaña de documentación gráfica planimétrica y fotográfica del castillo de Alcalá de Guadaíra». A.A.A./1986. 1987, II, 500-507.

VALOR PIECHOTTA, M. «Informe de la segunda campaña de documentación gráfica, planimétrica y fotográfica del castillo de Alcalá de Guadaíra». A.A.A./1987. 1990, II, 413-

Almadén de la Plata

COLLANTES DE TERAN DELORME, F. «Los castillos del reino de Sevilla». *Archivo Hispalense*. 1953, 57, 117-185.

VARGAS DURÁN, M.A. «Intervención en el pósito del trigo de Almadén de la Plata (Sevilla)». AAA/1989. 1991, III, 489-493.

Aznalcóllar

COLLANTES DE TERAN DELORME, F. «Los castillos del reino de Sevilla». *Archivo Hispalense*. 1953, 57, 117-185.

HUNT ORTIZ, M. «Intervención arqueológica de urgencia en el yacimiento

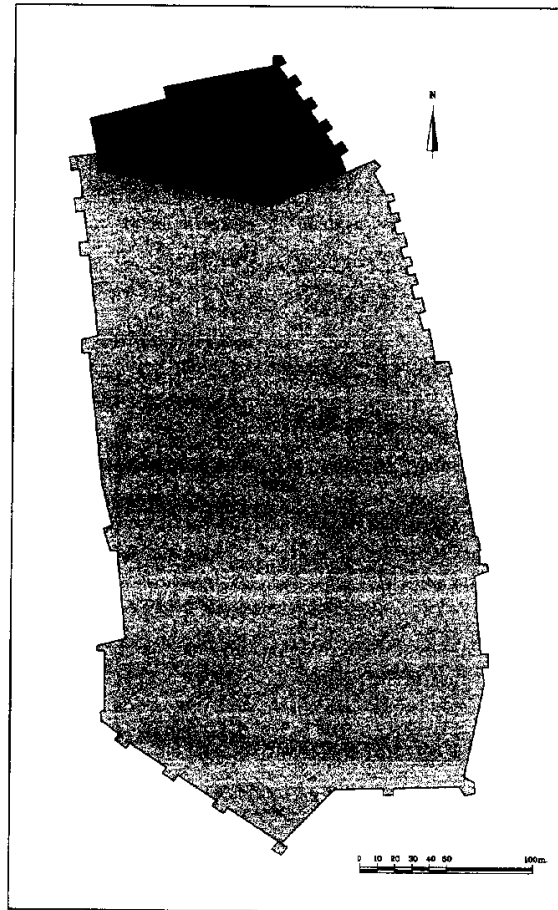


Fig. 21. San Juan de Aznalfarache. Planta

Cerro del Castillo (Aznalcóllar, Sevilla)». A.A.A./1995. 1999, III, 507-512.

HUNT ORTIZ, M. «Intervención arqueológica de urgencia en el edificio mudéjar 'capilla del cementerio', Aznalcóllar (Sevilla)». A.A.A./1996. 2001, II, 608-623.

HUNT ORTIZ, M. «El castillo y la torre de Aznalcóllar (Sevilla): dos edificaciones almohades». I Congreso Internacional de Fortificaciones en al-Andalus. Algeciras. 1998, 379-388.

Cote (Montellano)

COLLANTES DE TERAN DELORME, F. «El castillo de Cote». Patronato José María Cuadrado. C.S.I.C. 1973, 9,55-60.

HENARES GUERRA, M.T. «El bosque de Cote: una aproximación al paisaje antiguo y medieval de Montellano (Sevilla, España)». *Archeologia Medievale*. 2001, XXVIII, 607-623.

MORA FIGUEROA, L. de. «El Donjon tetrabasal del castillo de Cote (Montellano, Sevilla)». E.H.A.M. 1985-86, V-VI, 391-426.

VALOR PIECHOTTA et alii. «El proyecto de investigación: entorno del castillo de Cote». Actas de las III Jornadas de Temas Moronenses. Morón de la Frontera. 1998, 15-36.

VALOR PIECHOTTA et alii. «La intervención arqueológica en el castillo de Cote (Montellano, Sevilla)». AAA/1998. III, pp. 67-79.

VALOR PIECHOTTA, M.; Henares, M.T. «La fortaleza de Cote (Montellano, Sevilla)». *Castillos de España*. 2002, 125, 53-62.

VALOR PIECHOTTA, M.; Sánchez Arenilla, M. J. Coord. *Un enclave en la Banda Morisca: Cote (Montellano, Sevilla) y su entorno*. Sevilla. 2003.

Estepa

J. HERNÁNDEZ DÍAZ et alii. *Catálogo Arqueológico y Artístico de la provincia de Sevilla*. Sevilla. 1955, IV, 85-98.

CÁCERES MISA, P.; Moreno Alonso, E. «Excavación arqueológica de urgencia en el recinto amurallado de Estepa (Sevilla)». A.A.A./1998. 2001, III, 997-1013.

JUÁREZ MARTÍN, J.M. «Excavaciones de urgencia en el cerro de San Cristóbal (Estepa, 1993). Cortes A, B, C». AAA/1993. 1997, III, 754-765.

JUÁREZ MARTÍN, J.M. «Intervención arqueológica en el recinto del antiguo cementerio de Estepa». A.A.A./1995. 1999, III, 539-545.

JUÁREZ MARTÍN, J.M. «Restauración y rehabilitación de la iglesia de Santa María de Estepa. Intervenciones previas a la investigación». A.A.A./1996. 2001, II, 664-674.

JUÁREZ MARTÍN, J. et alii. «Intervención arqueológica en el recinto del castillo de Estepa». A.A.A./1997. 2001, III, 586-596.

JUÁREZ MARTÍN, J. «El cerro de San Cristóbal de Estepa. Un modelo de lugar fortificado». Fortificaciones en el entorno del bajo Guadalquivir. Alcalá de Guadaíra. 2001, pp. 37-49.

SIERRA FERNÁNDEZ. «Excavación arqueológica de urgencia en la iglesia de Santa María (Estepa, Sevilla)». AAA/1985. 1987, III, 309-310.

VALOR PIECHOTTA, M. «El castillo de Estepa (Sevilla)». *Historia, Instituciones y Documentos*. 1999, 26, 575-593.

Lebrija

RECIO VEGAZONES, A. «Baetica paleocristiana y visigoda. La antigua Nebrissa, hoy Lebrija (Sevilla)». *Revista de Arqueología Cristiana*. 1979, 55, 41-88. Junta de Andalucía. Consejería de Obras Públicas. *Lebrija. Informe diagnóstico del conjunto histórico*. Sevilla. 1991.

QUIRÓS ESTEBAN, A.; Rodrigo Cámara, J.M. «Excavación arqueológica en el cerro del castillo (Lebrija, Sevilla)». *A.A.A./1998*. 2001, III, 1022-1031.

TOMASETTI GUERRA, J.M. Lebrija islámica. Un segundo ejercicio de interpretación histórico-arqueológico: la medina». *II Congreso Internacional. La ciudad en al-Andalus y el Magreb*. Torremocha Silva, A.; Martínez Enamorado, V. Granada. 2002, 423-449.

Morón de la Frontera

GESTOSO Y PÉREZ J. «Los signos lapidarios o masónicos en el castillo de Morón de la Frontera». *Revista de Morón*. 1914, II, 3-6.

HERNÁNDEZ DÍAZ, J. «El castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)». *Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. 1975, 40, 102-104.

FERNÁNDEZ RUIZ, R.; Vera Reina, M. «La arqueología en la restauración del castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)». *A.A.A./1989*. 1991, III, 503-507.

VALDECANTOS DEMA, R. «La torre de homenaje del castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)». *Boletín Asociación Española de Arqueología Medieval*. 1989, 3, 243-262.

VERA REINA, M. «Notas arqueológicas sobre el palacio de los Girones en el castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)». *E.H.A.M.* 1994, X, 309-336.

VERA REINA, M. «Morón durante el Emirato». *Mauror*. 1996, 1, 1-12.

VERA REINA, M. *El castillo de Morón de la Frontera*. Sevilla. 2000.

VERA REINA, M. *Mawrur, Morón. Análisis arqueológico de una ciudad medieval*. Morón de la Frontera. 2000.

VERA REINA, M. «Arqueología medieval en la comarca de la Sierra Sur de Sevilla: el término histórico de Morón de la Frontera». *Arqueología y Territorio Medieval*. 2000, 7, 2343.

VERA REINA, M. «Todo señor palacio quiere.... Las reformas de los condes de Ureña en el castillo de Morón de la Frontera». *Castillos de España*. 2002, 125, 63-69.

VERA REINA, M. et alii. «Actuaciones arqueológicas en el castillo de Morón de la Frontera (Sevilla). Campaña de 1988. Las técnicas constructivas». *A.A.A./1988*. 1990, III, 411-

VERA REINA, M.; Fernández Ruiz, R. «La arqueología en la restauración del castillo de Morón de la Frontera (Sevilla)». *AAA/1989*. 1991, III, 503-507.

VERA REINA, M.; Fernández Ruiz, R. «Excavaciones arqueológicas en el castillo de Morón de la Frontera (Sevilla). Campaña 1990». *AAA/1990*. 1992, III, 450-454.

VERA REINA, M. et alii. «La organización defensiva del alfoz de Morón durante el siglo XV». *Congreso. Fortificaciones en el entorno del bajo Guadalquivir*. Alcalá de Guadaíra. 2002, 283-297.

Osuna

PARÍS, P. «Antigua necrópolis y fortaleza de Osuna». *B.R.A.H.* 1910, LVI, 201-219.

SALAS ÁLVAREZ, J. et alii. «Intervención arqueológica de urgencia en la 'torre del Agua' (Osuna, Sevilla)». *A.A.A./1988*. 1990, III, 386-

SÁNCHEZ GIL DE MONTES, J.; Salas Álvarez J. «Intervención de urgencia en el solar C/ Asistente Arjona 6-8, Osuna (Sevilla). El arrabal de la ciudad almohade de Uxuna». *A.A.A./1996*. 2001, II, 677-687.

VARGAS JIMÉNEZ, J.M. «Intervención arqueológica en la ermita del Humilladero. Osuna (Sevilla)». *A.A.A./1992*. 1995, III, 536-547.

VARGAS JIMÉNEZ, J.M. Romo Salas, A. «Yacimientos arqueológicos de Osuna (Sevilla). Actualización y diagnóstico». *A.A.A./1998*. 2001, III, 1047-1061.

Real de la Jara

VARGAS DURÁN, M.A. «Intervención en el castillo del Real de la Jara (Sevilla)». *AAA/1989*. 1991, III, 417-424.

San Juan de Aznalfarache

TORRES BALBÁS, L. «Aznalfarache = Hisn al-Faray». *A.A.* 1960, 313-371.

RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, G. «Seguimiento arqueológico en la barriada de Nuestra Señora de Loreto, San Juan de Aznalfarache, Sevilla». *A.A.A./1999*. 2002, III, 1054-1061.

VALOR PIECHOTTA, M. «Hisn al-Faray». *Sevilla Almohade*. Ed. M. Valor, A. Tahiri. Madrid. 1999, pp, 191-193.

VALOR PIECHOTTA, M.; J. CARABAZA, A.; I. PORRAS. «Espacio rural y territorio en el Aljarafe de Sevilla: Hisn al-Faray». *Asentamientos rurales y Territorio en el Mediterráneo occidental*. Granada. 2001.

VALOR PIECHOTTA, M. «Algunos ejemplos de construcciones defensivas almohades en la provincia de Sevilla». *Los Almohades. Su patrimonio Arqueológico y Arqueológico en el sur de al-Andalus*. Sevilla. 2004, 145-163.

Sevilla. 2004, 145-163.

Setefilla (Lora del Río)

AUBET SEMLER, M.E. et alii. «Avance de los análisis geomorfológicos y biogeográficos en el territorio de Setefilla (Sevilla), 1985». *AAA/1985*. 1987, II, 42-50.

ÁLVAREZ SALAS, J. et alii. «Gestión del Patrimonio Arqueológico: la intervención arqueológica de urgencia en el yacimiento de la Mesa de Setefilla (Lora del Río, Sevilla)». *AAA/1995*. 1997, III, 567-575.

KIRCHNER, H. *Études des céramiques islamiques de Shadfilah (Setefilla, Lora del Río, Sevilla)*. Lyon. 1986.

VALOR PIECHOTTA, M. «Las fortificaciones medievales en la baillía de Setefilla (Sevilla)». *Actas del I Congreso de Castellología Ibérica*. 1994. Palencia. 1998, 723-760.

VALOR PIECHOTTA, M. «Avance sobre los resultados de la prospección arqueológica de superficie de las fortificaciones medievales de la Vega de Sevilla». *Anuario Arqueológico de Andalucía/1993*. Sevilla. 1997, II, 159-169.

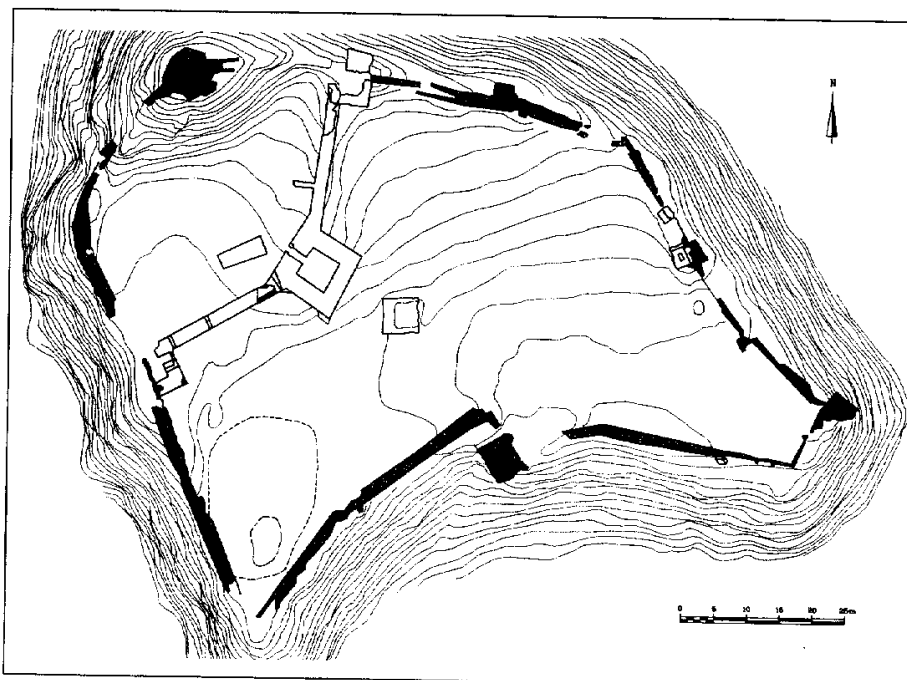


Fig. 22. Setefilla. Planta